

LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE LIMA

RICARDO LA TORRE SILVA

Resumen.- *El autor expone cómo así se gestó la creación de la Sociedad Geográfica de Lima, qué papel cumplió en la historia de nuestro país y finalmente, lo que representó la pérdida material de un conjunto de valiosas obras, que esta Sociedad albergaba en la Biblioteca Nacional, a raíz de un incendio ocurrido en el año 1943.*

Palabras clave: Sociedad Geográfica de Lima, Antonio Raimondi, Biblioteca Nacional.

Summary.- *The author shows how the creation of the Geographic Society of Lima was thus conceived, what role played in the history of our country and finally, to what extent represented the loss of a set of valuable work production, this society housed in the National Library, as a result of a fire in the year 1943.*

Key Words: *Geographic Society of Lima, Antonio Raimondi, National Library.*



La fundación de la Sociedad Geográfica de Lima puede estimarse como tardía.¹ Obedeció a la necesidad de suplir las carencias del conocimiento geográfico del país

¹ Francia inició este avance cultural al crear en 1821 la primera Sociedad Geográfica, radicada en París. Luego, se creó la Sociedad Geográfica de Berlín en 1828; La Sociedad Geográfica de Londres en 1830 y la de la India Inglesa en 1831. Estas dieron notable impulso a un movimiento científico que fue seguido en las grandes capitales del mundo y difundido por todo el orbe civilizado, siendo notables las Sociedades Geográficas de San Petersburgo y Darmstad y las que sucesivamente se establecieron en Tiflis, en Viena, en Ginebra, en Leipzig, Dresden, Kiel, Roma, Turín, Munich, Bremen y Lyon. A mitad del siglo XIX, el número de sociedades geográficas ascendía a cincuenta en Europa, trece en Asia y hasta seis en América. El primer centro geográfico del Nuevo Mundo fue fundado en Río de Janeiro; luego, la Sociedad Geográfica de México en 1839 y después la de Nueva York en 1852.

por parte de la clase gubernamental. Hasta su creación en 1888, el papel de consejero geográfico lo desempeñó Antonio Raimondi quien fue nombrado el 2 de abril de 1862 Naturalista del Estado por el Presidente Constitucional Mariscal Ramón Castilla² y posteriormente, Geólogo Consultor del Estado peruano por el Presidente Constitucional coronel José Balta.³

El Presidente de la República Andrés A. Cáceres,⁴ sabía que uno de los motivos por el cual sufrimos la derrota en el conflicto con Chile⁵ fue el desconocimiento de parte de los miembros del Ejército peruano del territorio del sur del país. Se desconocía por completo el territorio de la rica provincia de Tarapacá. Es así que en pleno conflicto Raimondi elabora un mapa⁶ sobre este territorio y lo remite de inmediato al Presidente Mariano Ignacio Prado⁷ quien le envía una carta de agradecimiento.⁸



Andrés Avelino Cáceres Dorregaray
Presidente Constitucional

² Ramón Castilla y Marquesado, Presidente Constitucional en dos periodos (1845-51 y 1858-62) y dos veces como Presidente Provisorio (1855-58 y 1863).

³ José Balta y Montero, Presidente Constitucional entre 1868 a 1872.

⁴ Andrés Avelino Cáceres Dorregaray, Presidente Constitucional desde el 3 de junio de 1866 hasta 1889.

⁵ La Guerra del Pacífico, también denominada Guerra del Guano y Salitre, fue un conflicto armado acontecido entre 1879 a 1883 en el cual se enfrentaron la República de Chile contra las repúblicas de Bolivia y del Perú.

⁶ Documento conservado en la Casa Museo Antonio Raimondi de San Pedro de Lloc.

⁷ General Mariano Ignacio Prado, Presidente Constitucional desde el 2 de agosto de 1876 al 17 de mayo de 1879.

⁸ Documento conservado en el Museo Raimondi de Lima.

Cuando nació la Sociedad Geográfica de Lima⁹, eran muy pocos y de escasa importancia los centros científicos establecidos en el país. Se requería contar con una institución colegiada conformada por profesionales expertos en diferentes especialidades geográficas y de las ciencias naturales. El Presidente Cáceres consideraba que era necesario fomentar los estudios científicos de aplicación para facilitar la explotación de los productos naturales del país y crear un centro de datos e informaciones sobre la geografía en general de la cual se obtendría la información útil para el desarrollo y defensa del territorio nacional.

Por decreto del 22 de febrero de 1888,¹⁰ se funda la Sociedad Geográfica de Lima; algunos de sus objetivos fueron: "Hacer estudios geográficos, comprendiendo los diversos ramos que fijarán el reglamento orgánico y en particular los estudios referentes al Perú y a los países limítrofes. Coleccionar libros, folletos, cartas geográficas, planos y escritos concernientes a los fines de la institución; poniéndose en comunicación con sociedades análogas extranjeras, para obtener sus publicaciones y canjearlas con las nacionales." En 1890, se dispuso que el local que ocuparía la Sociedad Geográfica de Lima se ubique en el segundo piso de la Biblioteca Nacional del Perú. Dicho espacio se fue ampliando hasta ocupar casi la mitad del segundo piso. Un año después, la sociedad inicia sus publicaciones con la aparición del primer número de su Boletín.

⁹ Toma como referencia el nombre de la ciudad donde se ubica su sede, pero abarca todo el país.

¹⁰ Por resolución suprema de la misma fecha, se designaron como los primeros socios activos en calidad de miembros natos a destacados funcionarios de la administración pública. Fueron fundadores de la Sociedad don Julio Pflucker y Rico; doctor Luis Carranza; don Antonio Raimondi; los ingenieros Eduardo de Habich, Ernesto Malinowsky, Arturo Wertemann, Felipe Arancibia, Manuel A. Viñas, José Castañón, Teobaldo Eléspuru, Octavio Pardo, Teodorico Olaechea y Alejandro Guevara, don Ernesto Middendorf, Fray Gabriel Sala, los doctores Leonardo Villar y Ramón de la Fuente; los marinos Camilo N. Carrillo, Enrique Espinar y Aurelio García y García, los militares José B. Huertas y Elías la Torre, don Carlos Paz Soldán, don Modesto Basadre, don Guillermo Billinghamurst, don José Granda, don Guillermo Cilley, don Manuel García Merino, don Guillermo Nation, don José Toribio Polo, don Enrique Benites, don Julio Vieran y don Julián Gordillo y Mariluz.

Arica, Octubre 19. 1879.

Señor
Antonio Raymondio
Lima.

Mi estimable amigo:

Muy complacido acuso recibo á su favorecida, 11 del actual. Agradezco infinito el plano que se sirvió enviarme.

Cuente Ud. con que será perfectamente atendida su recomendación en favor del Sr. Wertheman; yo también lo estimo y considero como amigo mío, así es que tiene un nuevo título para merecer mi afecto.

Le deseo cumplida salud. Mientras tanto créame en

Afectísimo amigo

S. S.



Carta del Presidente Manuel Ignacio Prado a Antonio Raimondi, agradeciéndole la confección del mapa

Arica, Octubre 19. 1879.

Señor

Antonio Raymondio

Lima.

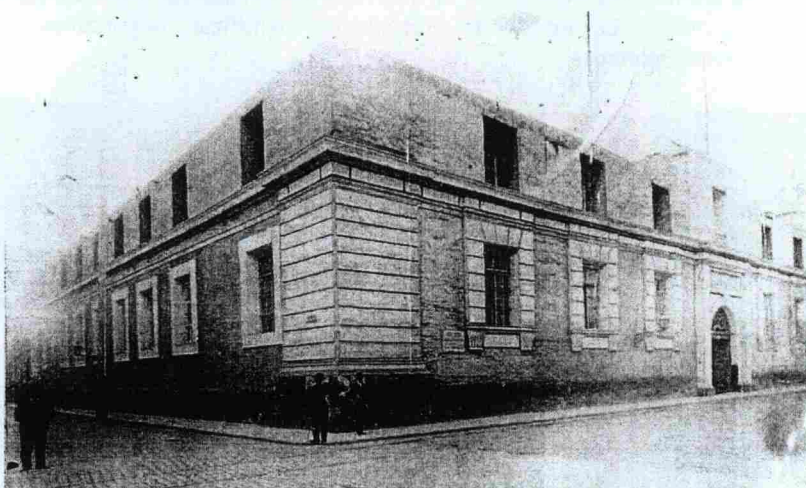
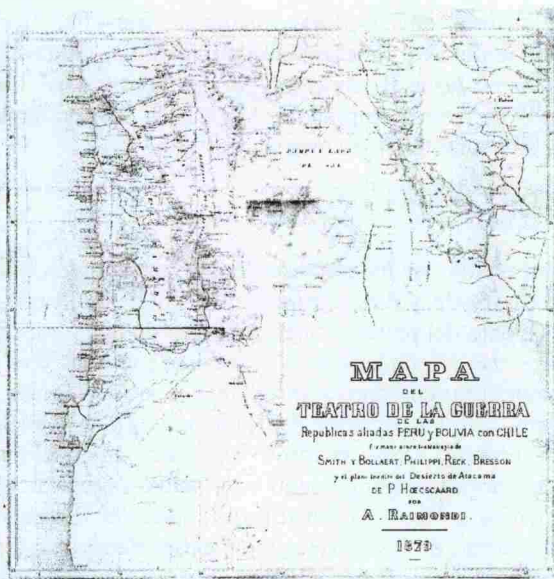
Mi estimado amigo:

Muy complacido acuso recibo á su favorecida, 11 del actual. Agradezco infinito el plano que se sirvió enviarme.

Cuente Ud. con que será perfectamente atendida su recomendación a favor del Sr. Wertheman; yo también lo estimo y considero como amigo mío, así es que tiene un nuevo título para merecer mi afecto.

Le deseo cumplida salud. Mientras tanto créame su afectísimo amigo.

S. S. Manuel Ignacio Prado



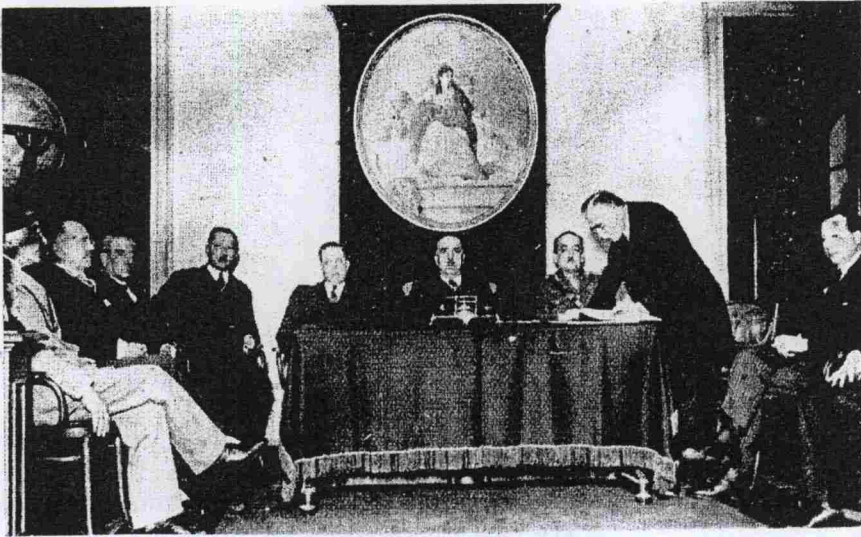
En 1891, la Sociedad logra adquirir la biblioteca de Raimondi mediante compra que efectuó a la familia.¹¹ Esta biblioteca fue el núcleo de la biblioteca de la institución y hasta ese momento se considera como la más completa sobre la historia natural del país. Estaba compuesta por más de dos mil volúmenes y se dividía en: Botánica, química, mineralogía, meteorología, geología, paleontología, zoología, historia

¹¹ Lamentablemente el pago de dicha biblioteca se prolongó demasiado por los problemas presupuestales asignados a la institución. Es muy conmovedor ver la documentación sobre los reclamos de la familia Raimondi para su cancelación la que finalmente no se llegó a efectuar.

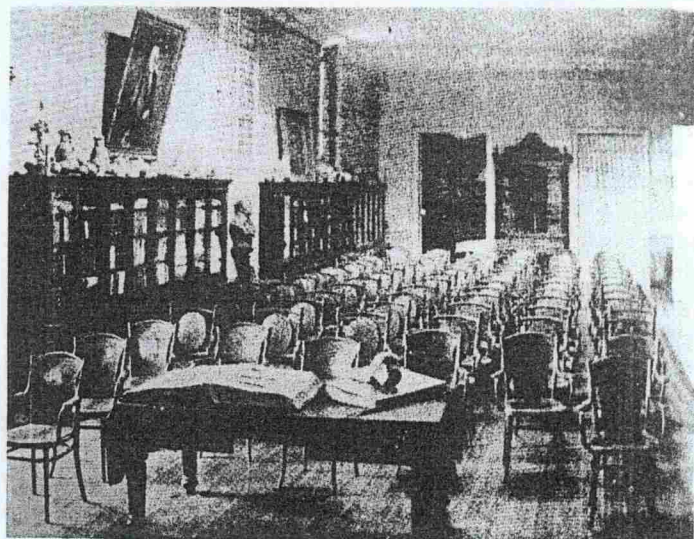
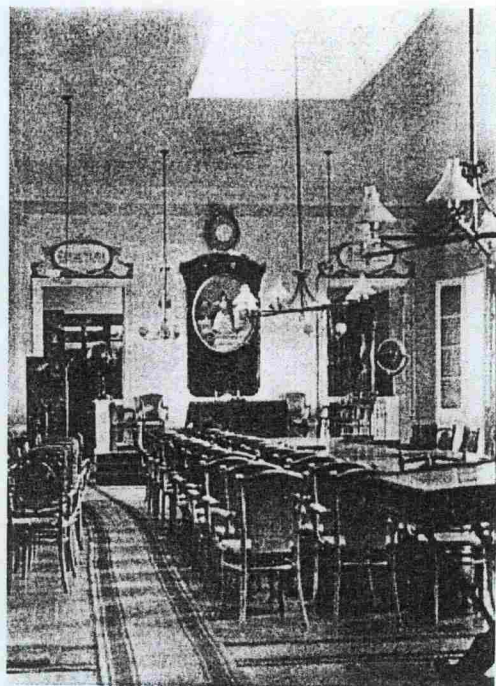
natural, geografía, historia, enciclopedias, medicina, filosofía, diccionarios, obras varias, folletos sobre temblores, folletos sobre mineralogía, folletos sobre diferentes ciencias, mapas, planos, vistas y obras propias de Raimondi. La compra de la biblioteca Raimondi no solo comprendió los libros, mapas, grabados, folletos, enciclopedias, etc., sino también la estantería.

Descripción del local

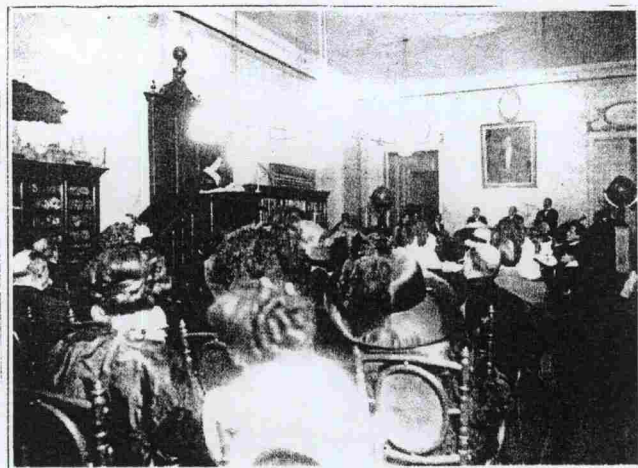
El local estaba conformado por un amplio salón, un estrado con buena sillería, dos grandes esferas una terrestre y otra astronómica y en el fondo una alegoría de las ciencias geográficas, obra del pintor Oñate; la tribuna de doble escalinata; compacta estantería para libros que circundaba toda la estancia; vitrinas con especies de los tres reinos de la naturaleza; ceramios y otros objetos arqueológicos y etnográficos; cuatro grandes óleos con los retratos de Raimondi, Eulogio Delgado, Mariscal Cáceres y Alberto Elmore. Otros cuadros, diplomas, ampliaciones fotográficas, mapas en relieve, un curioso pergamino con inscripciones preincaicas, algún aparato científico, una llamativa colección de mariposas, animales disecados, muestras de madera del oriente y armas de los salvajes montañeses decoraban los muros de esta amplia sala de conferencias, cuya parte central estaba colmada por unas trescientas sillas que en los mejores tiempos de la Sociedad no alcanzaban a dar cabida a la nutrida concurrencia en tardes de actuaciones científicas importantes o de conmemoraciones solemnes.



Estrado de la Sociedad Geográfica de Lima



Vistas del salón de actos de la Sociedad Geográfica de Lima



Conferencia del general francés George Perrier, en la Sociedad Geográfica de Lima sobre los académicos franceses del siglo XVIII.

Tenía carácter, este antiguo salón, evocador de las múltiples y dispersas actividades institucionales y quizá del desigual y variado escenario geográfico peruano; allí, se agrupaban en amable consorcio los más variados objetos, recuerdos de viaje, figuras conmemorativas, y piezas de museo, formando una ambiente acogedor para el visitante, quien experimentaba la doble y cómoda sensación de no estar de más y de no hacer falta.

Contiguo a este salón de actuaciones y hacia la izquierda, se ubicaba el que primero se llamó de la *biblioteca* y después el *directorío*, porque era el lugar destinado a los que formaban el círculo dirigente de la institución quienes allí solían reunirse en torno a una gran mesa, con buenos asientos, en habitación circundada por alta y magnífica estantería colmada de los libros más valiosos que la Sociedad poseía. Seguía un pequeño y poco frecuentado recinto llamado el *archivo*, donde se conservaban los preciados recuerdos manuscritos de Raimondi y Barranca, ya mencionados, además de una nutrida documentación geográfica e histórica en gran parte inédita.

En comunicación con la sala del directorio estaba la *secretaría* con el archivo de correspondencia, actas e informes y un sencillo mobiliario. Con entrada independiente por el corredor que daba acceso al local principal, se ubicaba la habitación dedicada a *cartografía* y *mapoteca* que contenían los invaluable gráficos del antiguo y nuevo Perú, bien instalados en casilleros de madera, con gran tablero de dibujo y pantógrafos.

Hacia la derecha del salón de actuaciones estaba la oficina del Presidente de la Sociedad con un grande y bien decorado estante donde se guardaban selectas obras, el escritorio que utilizó el primer presidente Carranza y del que se sirvieron sus sucesores, una caja de fierro, un confortable mobiliario y, dominando el conjunto en imponente testera, la cabeza disecada de uno de los enormes alces del Canadá. Contiguo a este salón de la presidencia, se ascendía por breve escalinata a una habitación situada encima del zaguán que daba entrada al gran edificio y desde antiguo destinada a *depósito*; allí, se agrupaban estrechamente, materiales muy variados, especialmente varios implementos geodésicos ya fuera de uso y algunos nunca usados, ediciones de libros como muchos ejemplares del Diccionario de Stiglich, buen número de los tomos IV y V de la obra *El Perú* por Raimondi, duplicados de los mapas impresos por la Sociedad y profusa folletería.

A continuación, se ubicaban los dos amplios salones que convergían en el ángulo correspondiente a la esquina de las calles Estudios y Cascarilla, destinados a contener las numerosas colecciones de revistas científicas y periódicos diarios que la Sociedad recibía y los muchos sobrantes de las ediciones del *Boletín*. En estantería rústica, adosada a la pared, se acumulaban las revistas y publicaciones extranjeras, a más de otras en anaqueles centrales, que también daban cabida a millares de folletos ordenados y catalogados.

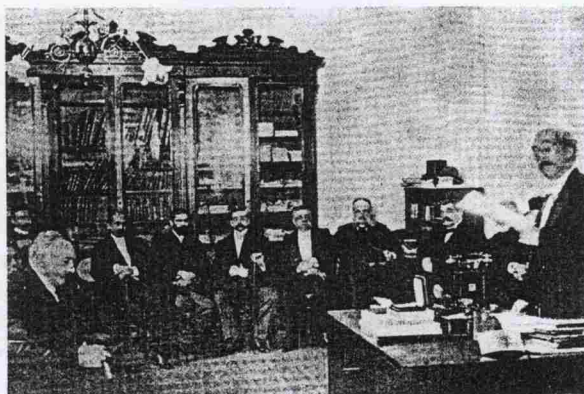
Los cargos de presidente de la institución fueron ocupados por destacados personajes; así, tenemos que en 1898 ocupó la presidencia de la Sociedad el ilustrado marino don Melitón Carvajal. El ingeniero don Eulogio Delgado fue presidente desde 1901 hasta 1912; logró mantener la Sociedad con prestigio nacional e internacional al proseguir la tarea iniciada por sus antecesores; publicó regularmente el *Boletín* y los primeros mapas murales que se editaron en el Perú y legó a la institución un cuantioso donativo para "fomentar los estudios y exploraciones geográficas en el territorio patrio."

Durante la presidencia del ingeniero don José Balta, ejercida entre los años de 1913 a 1918, se iniciaron con mayor dinamismo las actuaciones académicas, con ciclos de conferencias y disertaciones científicas; asimismo, se inició un plan de divulgación geográfica en conmemoración de las Bodas de Plata de la Sociedad y se ejecutaron algunos trabajos de importancia como el gran atlas departamental del Perú y el fomento de expediciones científicas exploratorias del territorio nacional. La Sociedad se preocupó en todo tiempo de incrementar su biblioteca, su mapoteca y sus instrumentos para trabajos topográficos. La obra cartográfica que efectúa la

Sociedad se plasma en la confección de mapas murales dedicados a la enseñanza, editados en 1908, 1912 y 1918.



Escudo original de la Sociedad Geográfica de Lima, ubicado en la Casa Museo Antonio Raimondi de San Pedro de Lloc, Pacasmayo, La Libertad.



Ricardo Palma disertando una ponencia en presencia del Presidente argentino Roque Sáenz Peña, de visita en Lima en ocasión de la inauguración del monumento al coronel Francisco Bolognesi



Óleo de Raimondi de Luis Astete y Concha

En 1919 volvió a asumir la dirección de la Sociedad el Contralmirante Carvajal, quien procuró animosamente revivir antiguos entusiasmos en los componentes de una institución que comenzaba a disgregarse a medida que se fundaban otras sociedades profesionales o especializadas y nuevos servicios técnicos del Estado.

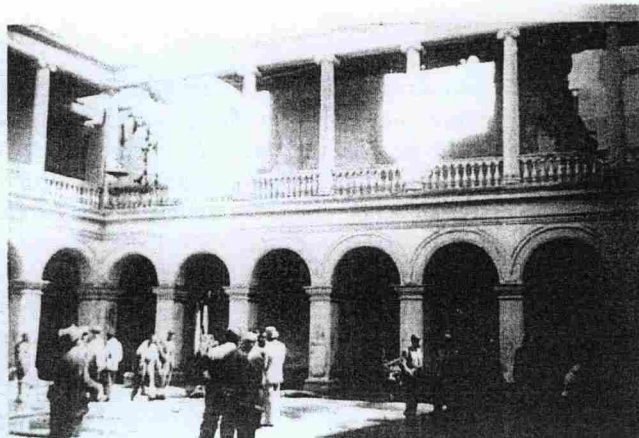


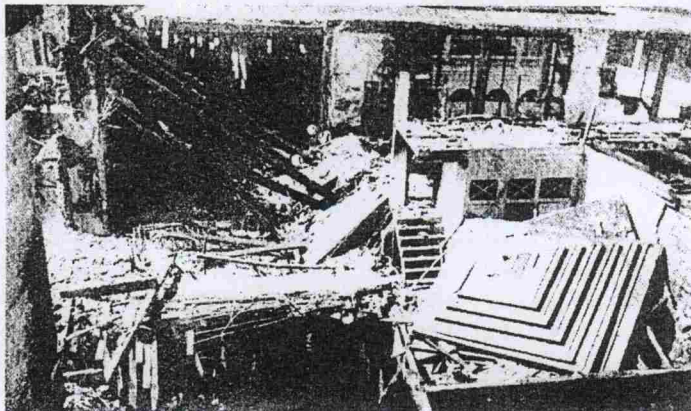
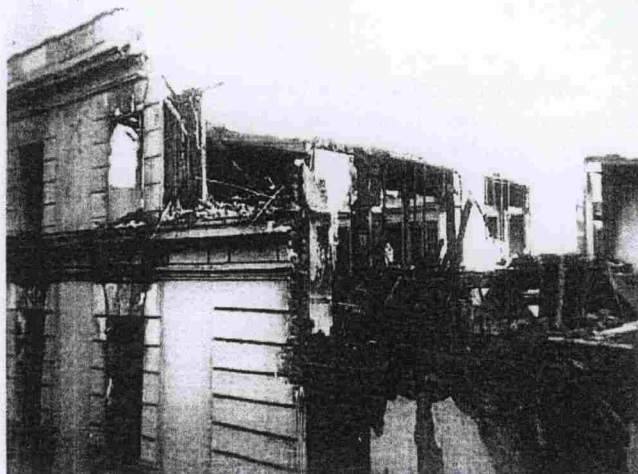
Atlas del Perú editado en ocasión de celebrarse el Centenario de la Independencia Nacional

Entre 1935 a 1943, ocupó la presidencia el doctor Horacio H. Urteaga, ilustre historiador, que fue decano de la Facultad de Letras de la Universidad de San Marcos y director del Archivo Nacional. En 1938, utilizando la eficaz colaboración del Servicio Geográfico del Ejército, se elaboró la Carta Nacional con una actualización de datos sobre el mapa de Raimondi.

El incendio

El día 10 de mayo de 1943, se produjo el incendio de la Biblioteca Nacional del Perú que consumió gran parte del viejo edificio de traza colonial, cuya planta alta era ocupada por la Sociedad Geográfica de Lima, el Instituto Histórico del Perú y el Ateneo. Iniciado el fuego en el interior del piso bajo donde funcionaba la Biblioteca Nacional y solo advertido en las primeras horas de la madrugada, los más denodados esfuerzos no lograron impedir la pérdida irreparable de valiosos elementos de cultura acumulados por varias generaciones y que representaban el patrimonio espiritual del país.





Destrucción de la Biblioteca Nacional y Sociedad Geográfica de Lima

Los informes de la época señalaban lo siguiente:

"...Las llamas habían invadido más de la mitad del antiguo local de la Geográfica, llevándose la mayor parte de las colecciones bibliográficas, la mapoteca, el archivo y la secretaría; de la amplia sala de conferencias solo quedaban en pie tres renegridos muros, dejando al descubierto un espacio confusamente ocupado por libros y papeles dañados por el fuego o por el agua y un cúmulo de residuos que aún permitían evocar los apreciables objetos que antes colmaban el amplio recinto destinado a actuaciones públicas. Afortunadamente, ha podido siquiera salvarse casi todo el contenido de la parte opuesta a este salón de actos, o sea los muebles, libros y las importantes colecciones de revistas extranjeras venidas en canje, periódicos diarios nacionales, numerosos sobrantes de las ediciones del Boletín y

*profusión de folletos, así como enseres de la pequeña habitación llamada de la "presidencia". No han quedado rastros de la antigua y valiosa estantería que circundaba el salón de la "biblioteca", ni de sus inestimables colecciones de libros que comprendían las obras de los principales historiadores, geógrafos y viajeros del Perú, muy selectos tratados de ciencias naturales y lo que fueran las particulares bibliotecas de los sabios Antonio Raimondi y Sebastián Barranca. Del contenido de esta sala, que en el fragor del incendio se desplomó junto con las habitaciones vecinas, solo ha podido salvarse, como testigo de excepción, el busto en duro bronce que representa la egregia figura del fundador Carranza, que al tercer día apareció entre cenizas, enrojecido y todavía caliente."*¹²

"...Se perdió totalmente la "mapoteca", con sus millares de antiguas y modernas cartas geográficas, trazos y croquis del territorio peruano y muchos mapas extranjeros. Nada se conserva de los muebles y documentos que ocupaban la "secretaría". Parece que de la pequeña estancia denominada "archivo" procede un apreciable conjunto de papeles quemados, entre los que se descubre magníficos dibujos de plantas y lo que parecen ser originales de la gran obra botánica de los españoles Ruiz y Pavón, así como algunos deteriorados manuscritos con la inconfundible letra de Raimondi..."

"...Del salón de actuaciones, se destruyeron los cuatro grandes cuadros al óleo ya mencionados; el del sabio Raimondi y el del presidente Delgado fueron obra del malogrado artista nacional Luis Aste y Concha, quien los pintó por encargo de la Sociedad, habiendo servido el primero de ellos para las muchas reproducciones litográficas que han divulgado la efigie del egregio naturalista; el óleo del Mariscal Cáceres, obra del pintor Samanez Ocampo, fue obsequiado por la familia del héroe de la Breña, cuando se conmemoraron los primeros 25 años de vida de la institución; y el retrato del doctor Alberto Elmore, de autor desconocido, fue donativo del señor Alberto Elmore Aveleira, hijo del ex-canciller..."

"...Los dos grandes globos geográficos que decoraban el estrado fueron espléndido regalo del miembro de la institución don Waldo Graña y Lavandeira. Una de las vitrinas que llenaba la parte anterior del salón, contenía dos grandes mapas en relieve que representaban la cuenca del Titicaca y las montañas del Illimani, valiosos obsequios de un diplomático boliviano, don José Manuel de Braun, durante su estadía en Lima, el año 1891..."

"...Es de lamentar la desaparición de un curioso pergamino con inscripciones jeroglíficas, extraído de la isla Coati en el lago Titicaca, el año 1895, y obsequiado a la corporación por el señor Abel Mendez. Este ejemplar, varias veces estudiado por nuestros historiadores, ha servido de asidero a la opinión favorable a la existencia de un avanzado sistema de escritura en el antiguo Perú..."

¹² El artístico busto es obra del escultor Agustín Marazzani, quien lo modeló en 1900 al precio de 600 soles, suma que fue sufragada por suscripción voluntaria encabezada por el distinguido socio don José Antonio Miró Quesada.

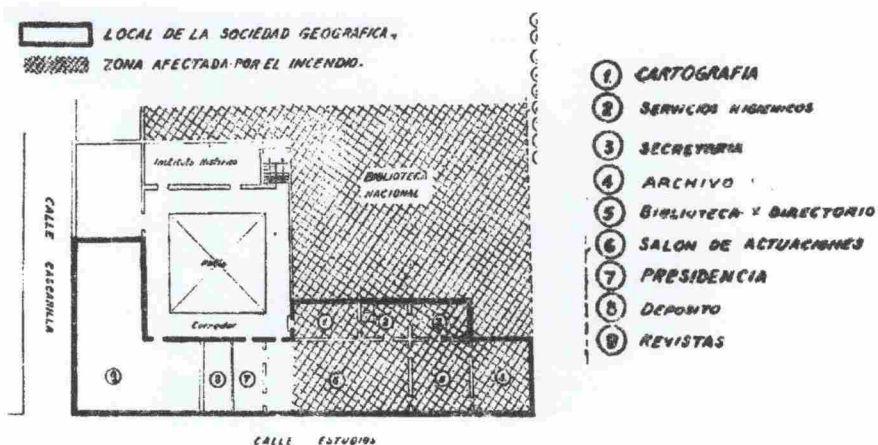
"...Destruída totalmente la mapoteca de la Sociedad, y con ella toda referencia a los valiosos documentos cartográficos que encerraba, es muy difícil consignar las más notorias pérdidas. Sin embargo, cabe lamentar la ausencia del original plano de los ríos Huallaga y Ucayali y de la pampa del Sacramento, que fue compuesto en 1791 por el famoso misionero y explorador Padre Sobreviela y obsequiado a la institución por el señor Carlos Ferreiros. Perdiéronse también los dos grandes volúmenes del Atlas de Sansom editado en 1696, varios mapas del renombrado cartógrafo colonial Baleato, la nutrida serie de cartas, planos y memorias descriptivas de distintas comarcas del Perú, de Bolivia y de Chile, con las demarcaciones establecidas en la época virreynal, las cartas militares de la guerra de la independencia y otros documentos gráficos de señalado interés..."

"...Entre los libros desaparecidos, podemos indicar algunas viejas ediciones, como la de "Drogas de América" por el famosísimo Monardes, de 1574; el "Símbolo católico indiano" de Oré, editado en 1598; un rarísimo ejemplar del "Nuevo descubrimiento del río de las Amazonas" por el P. Cristóbal de Acuña, impreso en Madrid en 1642, quizá el único en América como lo afirmaba don Luis Ulloa, (una moderna edición de la misma obra fue obsequiada a la Sociedad por el coronel Manuel Bonilla y felizmente se conserva); la "Conquista de las Indias Filipinas" por el padre Gaspar de San Agustín, editada en 1698; la "Crónica de la Orden Agustina en el Perú" de Calancha; el "Vocabulario y Gramática Quechua" de Holguín; el "Marañón y Amazonas" de Rodríguez; la "Política Indiana" de Solórzano; editada en 1648; la "Estrella de Lima" de Echave y Azu, que databa de 1688; una "Disertación sobre la Coca" del ilustre Unánue, impresa en 1794; una inapreciable colección completa del "Mercurio Peruano" (edición primitiva); y otras obras importantes que se encuentran consignadas en un viejo catálogo, verdaderas joyas bibliográficas que constituían una escondida riqueza..."

"...A juzgar por lo que se lee en el folleto publicado por la Sociedad en 1938, al celebrar su cincuentenario, en el archivo de la Institución se conservaban algunos importantes manuscritos, a más de los originales escritos de Raimondi, Barranca, Carrasco y otros hombres de ciencia, y de los autógrafos de notables visitantes extranjeros. Se menciona un "Itinerario del Perú" por el coronel J. D. Espinar, quien fue secretario del Libertador Bolívar, obra de carácter geográfico-militar, dispuesta en cinco volúmenes que han quedado inéditos. También se cita la obra de Tschudi "Contribución al estudio de los antiguos peruanos", que la Sociedad había hecho traducir del alemán...."

Los diarios locales dieron noticia de la destrucción de más de cien mil volúmenes y cuarenta mil manuscritos, obras de invalorable mérito, colecciones de diarios y revistas y raras joyas bibliográficas que la Biblioteca Nacional había logrado reunir con meritorio esfuerzo y que representaban la producción intelectual del país durante las épocas colonial y republicana. Casi tres meses después de producido el siniestro se expide la Resolución Suprema del 3 de agosto de 1943 que declaró en reorganización la Sociedad Geográfica de Lima.

La reconstrucción de la institución, así como su desenvolvimiento posterior, es otra historia.



BIBLIOGRAFÍA

1. MORALES, Carlo. (194) La Reorganización de la Sociedad Geográfica de Lima. (1944) Informe presentado al señor ministro de Relaciones Exteriores y Culto, Dr. Alfredo Solf y Muro.
2. Sociedad Geográfica de Lima. Cincuentenario de la Sociedad Geográfica de Lima 1888-1938.
3. Archivo del Museo Antonio Raimondi de Lima.
4. Archivo de la Casa Museo Antonio Raimondi de la ciudad de San Pedro de Lloc, Pacasmayo.

Table 1 Comparison of the 100 Most Influential Journals in the Field of Management Education

Journal	1980-1989	1990-1999	2000-2009
Journal of Management Education	1	1	1
Journal of Management Inquiry	2	2	2
Journal of Management Studies	3	3	3
Journal of Management Development	4	4	4
Journal of Management Education Research	5	5	5
Journal of Management Education Review	6	6	6
Journal of Management Education International	7	7	7
Journal of Management Education Practice	8	8	8
Journal of Management Education Journal	9	9	9
Journal of Management Education Quarterly	10	10	10

Discussion

The results of this study indicate that the Journal of Management Education has maintained its position as the most influential journal in the field of management education for over three decades. This is a testament to the journal's commitment to providing high-quality, research-based content that is relevant to the field. The journal's focus on practical applications of management education research, as well as its emphasis on diversity and inclusion, has contributed to its long-standing success. The journal's impact is also reflected in its high citation rates and its status as a leading journal in the field. The journal's success is a result of its dedication to providing a platform for the most innovative and impactful research in management education. The journal's commitment to excellence and its focus on practical applications of research have made it a leading journal in the field. The journal's success is a testament to the field's commitment to providing high-quality, research-based content that is relevant to the field. The journal's focus on practical applications of management education research, as well as its emphasis on diversity and inclusion, has contributed to its long-standing success. The journal's impact is also reflected in its high citation rates and its status as a leading journal in the field. The journal's success is a result of its dedication to providing a platform for the most innovative and impactful research in management education.